



Luz Paz: "Toda la Razón"
WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

"No sé si lo que escribo debiera ser leído por otros. Me han dicho que es bueno que lo publique sin aconsejarme al que dirán o los análisis críticos. Mi necesidad de comunicar mis acuitaciones nunca tuvo la intención de ofender a nadie. Tengo mucho miedo porque los años se producen. Perdónenme este último intento de autenticidad, pero me aboga lo que tengo dentro y siento con fuerza el deseo de aclarar lo que nunca podrá estar claro del todo". Cuando alguien escribe líneas como éstas, destinadas a no sorprender a sus potenciales lectores, como queriendo pedir perdón por intenciones a demostrar un mundo que lo es propio, quiero decir que estamos lejos de afirmar que ya está todo dicho acerca de quienes por años han detestado el poder. Novelas sobre la gran burguesía criolla las hay y muchas. Basta recordar "El Peso de la Noche" de Jorge Edwards y "Con-



naciada" y "Casa de Campo" de José Donoso. Lo nuevo aquí es que se trata de una voz femenina, quien se encarga de contar sin tapujos las correcciones del castro de la alta burguesía chilena. Lamentablemente no sabemos quién es Luz Paz, autora de "Toda la Razón" (Pehuén Editores, 1989), sospechamos que su "Luz Paz" no es más que una máscara que oculta a alguien que nunca ha conocido la osadía de desnudar a los suyos, a los de su estirpe, está consciente que aún el orden establecido no está

preparado para que una mujer con nombre y apellidos quede fuera de los acusaciones escándalos, polémicas y lo que es peor, la marginación de su "sociedad" por "lavar los trapitos sucios fuera de casa".

La novela de Luz Paz o como se llame se inicia con sus días de infancia en casas de gran tamaño, típicas de las familias patricias: "La casa de la capital era grande, de dos pisos, con treinta años de construcción. Estaba en una calle con mucho tráfico por donde transitaban desde carretelas con caballos hasta unos trochises silenciosos que se mezclaban en los ruidos de un tranvía rojo que corría por su riel hacia ya muchos años". Toda su formación estaba marcada por una mezcla de montañas inglesas, don de los niños era la orden del día. Para Luzá, la protagonista, sólo existía el bien y el mal, lo negro y lo blanco, todo simbolizado en el cielo y el infierno. Su consagración como ser humano sólo se consolidaría al conocer a Benjamín, con quien debe dejar el país "para que él fuera alguien importante". Su esposo gana más bien que lo lleva a Estados Unidos, Inglaterra y Japón. En el primer país descubrió que su rigida formación poco o nada tenía que ver con la sociedad en que se desenvolvía su marido; "Las conpañeras de Benjamín en la Universidad no tenían niños, ni aún estaban casados; él vivía con parejas frecuentemente cambiables. Ellos habían programado para muchos años el divorcio en casarse y nos encontraron a nosotros subdesarrollados por haber tenido hijos tan jóvenes". Su matrimonio transcurrió en un mundo en el que no existe preocupación por lo social, o lo que sucede en el país en que vive. Llega a Chile y presiente que todo ha cambiado, sólo escucha que hay "algo así como una durandara" y que a horribles se comenta que ocurre hechos "como los que ella ha visto en las películas". Le-ó trata de entender algo (Pasa a la página 8).

La Tribuna, los Angeles, 1-01-1990 p. 3 y 9.

114475461
000179 473

Luz Paz, "Toda la razón" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luz Paz, "Toda la razón" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile